



RECOMENDACIONES PARA 1er. CICLO DE EDUCACIÓN PRIMARIA (de 6 a 8 años)

- Contribuir a que el niño adquiera las dos técnicas instrumentales básicas: lectura y escritura, claves para el posterior desarrollo de otras habilidades y destrezas escolares y, paralelamente, favorecer la adquisición del hábito de lectura diaria.
- Para conseguirlo:
 - Animar y prestar atención al niño cuando lea o escriba, ya sea en sus libros de texto o espontáneamente en situaciones cotidianas fuera del contexto de las tareas escolares.
 - Escucharle, elogiarle y animarle cuando muestre interés por leer o escribir algo, valorando y apreciando siempre cualquier tipo de lectura (ya sean tebeos, cómics, etc...).
 - Ofrecer al niño libros amenos y sencillos con temas de su interés y animarle a leerlos escogiendo para ello un momento concreto todos los días.
 - Aprovechar igualmente cualquier ocasión para leerle con gusto cuentos e historias, transmitiéndole así el placer que proporciona la lectura.
- Educar al niño con respeto, con amor y con disciplina en la responsabilidad. “Ignorar” (esto es, no reforzar) lo que no haga bien, salvo que sea grave. Sin avergonzar ni culpabilizar al niño, castigar sólo las conductas verdaderamente nocivas o inadecuadas, manteniendo las consecuencias que se acordaran para tales “infracciones”. Y reforzar, esto es, alabar, premiar y recompensar cada esfuerzo, dando así atención a conductas deseadas.
- Dar responsabilidades al niño de acuerdo con sus posibilidades y valorar siempre sus pequeños logros y progresos, curriculares y personales, pues así pensará que hay cosas que puede hacer bien: se sentirá más seguro y aumentará su autoestima.
- Estimular cuanto sea posible el juego en el niño. En esta etapa necesita jugar; hay que darle tiempo para ello y permitirle que sea él quien organice sus juegos en el tiempo libre de que disponga. A esta edad se mantiene el juego de ejercicio, el juego simbólico y de fantasía, pero comienza otro tipo de estructura lúdica: el juego de reglas (cada edad tiene su motivación en función de lo que necesita para

su maduración). Con el juego, el niño aprende virtudes sociales: obediencia, justicia, compañerismo, respeto al otro, respeto a la norma. En definitiva, hacer jugar es poner bases de adecuada salud psíquica.

- Satisfacer en el niño su necesidad de ser aceptado y de recibir afecto y cariño constantes, reclamándole para cooperar en tareas sencillas; en esta edad el padre desempeña un papel importante, por lo que es muy positivo plantearse vivir experiencias conjuntas, disfrutar juntos del tiempo de ocio, etc.
- Contribuir a una mejor comunicación padres-tutores con el fin de evitar posibles discrepancias entre casa y colegio y así poder actuar en la misma línea.

